

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

ALEGORÍA DEL ÁNGEL PARA UN FINAL: EL PAPEL DE LA INNOVACIÓN ANTE LA (INDI)DESTIACIÓN DE LA CRISIS

José Guadalupe Figueroa Soria
Universidad de Ixtlahuaca – C.U.I.
figueroasoria@yahoo.com.mx

*... Cuentan que cuando un silencio
se atravesaba entre dos,
era que pasaba un ángel
que les robaba la voz ...*
(Fragmento de la canción
“Ángel para un final” de Silvio Rodríguez)

RESUMEN

Esta ponencia busca poner en la mesa de la discusión una incipiente definición y propuesta de educación para la crisis, producto del rol y la labor que como involucrados en el ámbito educativo debemos asumir, y asimismo, relacionarla con la posibilidad de elevarla a un aspecto de gestión social de las crisis, redefiniendo el papel multialfabetizador al que no está llevando esta sociedad de la comunicación y la información, la que atenta y pone en jaque la viabilidad de la institución escolar propiamente dicha.

PALABRAS CLAVE: Educación para la crisis, innovación educativa, saberes.

Primera Alegoría: Contextualizado el problema

En medio de las recesiones económica, política, social y cultural que no acaban por detenerse, y ya no solo para México (en donde históricamente se han padecido de manera sempiterna), sino también la que ahora cargamos a nivel global, es en medio de todo este desorden que se nos sigue diciendo que “todos



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

somos responsables de tales crisis”. Sea una mentirosa mitad compartida o una muy piadosa afirmación, lo malo no está en que se culpe de esa presunta responsabilidad a la ciudadanía (que bien visto debemos aceptarla dado que en cierto grado sí somos responsables); sino que más bien lo perverso estriba en que tal mensaje se deje caer de una u otra forma por muchos medios al “informar” (o mejor quizá al deformar la información) sobre las crisis, el déficit público o acerca de los múltiples recortes presupuestales sociales cada vez más recurrentes, y que además, por supuesto ello se haga con la peor de las intenciones e intencionalidades posibles, eso es lo verdaderamente grave.

En el mismo sentido, al reseñar nuestros afamados informadores los implacables ataques contra las pensiones, o contra la situación de la salud y la educación pública por ejemplo, esos procesos los presentan como inevitables y necesarios (y hasta urgentes) para reactivar la actividad económica y garantizar la generación de empleos, dicen; mientras que al mismo tiempo anuncian “la bondad del gobierno para llevar a cabo el rescate de la banca privada o de la energía eléctrica” con la derrama de enormes cantidades del dinero público que ello conlleva, a pesar de que el crédito no fluya y las empresas y los ahorradores/consumidores languidezcan hasta hundirse y quizá morir de inanición, muy a pesar de que los índices de empobrecimiento se disparen alarmantemente, muy a pesar de que los “ninis” cada día sean muchos más, debido a la desesperanza provocada, muy a pesar de que las increencias y la pérdida de valores a nivel social se palpen a flor de piel entre todos y contra todos, quienes claramente – nos dicen -, que somos los “responsables de las crisis”, al menos eso es lo que nos quieren hacer creer, buscan que nos flagelemos hasta el cansancio y así por los siglos de los siglos poder expiar nuestras culpas.



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

No cabe la menor duda de que en el desastre que sufre la ciudadanía, sometida a la dictadura del poder financiero, los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad. No es que el antaño llamado cuarto poder (la acción vigilante de la prensa en defensa de la democracia) haya desaparecido, sino que la mayoría de medios presuntamente informativos están enfangados en esa inmensa estafa que es la crisis. En derecho penal los calificarían como de cómplices necesarios (Caño, 2012).

Ignacio Ramonet llegó a afirmar que, paradójicamente, vivimos un estado de inseguridad informativa permanente porque, y que aunque prolifera la información, ésta no es ni remotamente fiable ni confiable. Hoy triunfan la especulación y la espectacularización de la vida: la puesta en escena es más importante que verificar los hechos y contrastarlos, y es que resulta claro que la escenificación vende, lo otro no. Tal vez sea que la prensa, la radio y televisión, y las nuevas tecnologías de pasada, no nos estén mintiendo sistemáticamente, pero sí es obvio que el panorama actual de desinformación, tergiversación de la realidad y ocultamiento de la misma, hace que vivamos una gran mentira, al menos una gran simulación, y por supuesto todo eso con miras a defender y mantener los beneficio que otorga difundir los intereses financieros, empresariales e ideológicos concretos, los de los poderes.

Muchos medios distraen la atención ciudadana de los serios problemas que afectan al conjunto social, y lo hacen con un alud de programación tan insignificante como intrascendente. Las páginas y los espacios de los medios están repletos de ocultamientos, simulaciones, a los que se suman la distorsión de hechos y de situaciones, los que se presentan cargados con mucha pulsión emocional, pero muy poca o nula capacidad para transmitir pautas que permitan



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

promover al menos una buena reflexión. Demasiados medios ocultan, manipulan, tergiversan o distorsionan la realidad de lo que ocurre para mayor gloria y beneficio de la minoría que somete al mundo. Muchos medios insisten hasta el cansancio en que lo prioritario es disminuir el déficit de los Estados, cuando en los hechos, los datos y los estudiosos más sesudos de la economía (que no están por supuesto a sueldo de la banca internacional ni de los estados dominantes), muestran y fundamentan que lo imprescindible es más bien regular los mercados y regresarle mucho del poder de mando a los Estados Nacionales, e incluso a la organización ciudadana.

Como atinadamente señala Aparicio Tovar, cuando decía que sorprende que tan altruista preocupación por los valores democráticos nunca lleve siquiera a preguntarse por la suerte de los trabajadores, de las personas comunes y corrientes, de esos países cuya vida es tan difícil. Algo huele a podrido en el reino de la información (Tovar citado en Caño, 2012). La gracia de tales infundios radica en que el poder (los poderes) mata(n) dos pájaros con un solo tiro: como todos somos responsables, los culpables de verdad se evaden de sus responsabilidades, se diluyen ante la culpabilidad compartida. Y, como todos somos culpables, ahora los de abajo hemos de pagar con recortes y pérdida de derechos mínimos elementales, todos y cada uno de los platos rotos.

Pero la realidad es completamente al revés, dado que con todo esto se pone de manifiesto la falta honestidad, de apego a la veracidad y el respeto a la pluralidad al momento de informar. Y, sobre todo, a la falta de compromiso con la democracia, con la producción de la verdad, y con la justicia. Es decir, y a fin de cuentas, estamos hablando de una crisis plena de valores, de una crisis de comunicación, de una enorme falta de capacidad para gestionar el cambio social



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

que como ciudadanía nos competería asumir, tal vez seamos cómplices por no gestionar el desarrollo social a partir de la educación, de apelar a los involucrados con el campo tanto profesional como disciplinario de lo educativo, en fin, del desinterés por resolver la (indi) gestión que nos provocan las crisis.

Segunda Alegoría: El papel de la educación

Es bien sabido que a lo largo de la evolución de los estudios sobre educación el campo de análisis propio se ha ampliado, diversificado, siendo más abarcador, incluyente, y hasta ambicioso en algunos casos. Una de esas novedosas tendencias tiene que ver con la vinculación estrecha entre nuestra razón de ser, profesionalmente hablando, y la cuestión del desarrollo, aquello que se ha dado en llamar la educación para el desarrollo, aunque preferiría denominarla educación para las crisis, comencemos pues por explicar los por qué y los para qué de esta propuesta.

Recientemente, quizá a lo mucho hace una década, Souza Santos (2003) en su texto “Crítica de la razón indolente” dejaba ver la potencialidad de la nueva ruptura epistemológica producida en el campo disciplinario de la comunicación (y que me parece fundamental extenderla a lo educativo), la que tendría que ver con el rompimiento de lo puramente cientificista y convertir a éste campo en un nuevo sentido común del conocimiento, bautizado atinadamente como conocimiento-emancipador, instrumentado en clara oposición al conocido como conocimiento-conservador, dominante y determinista tradicional.

Mientras que para éste último el saber se tradujo en el orden del conocimiento, para el primero el saber se debe tener y adquirir en el sentido de solidaridad; solidaridad capaz de aparecer como poder y empoderamiento transformador a



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

partir de la reflexión en libertad sobre el sentido común de lo cotidiano, lo que llevaría entonces a múltiples representaciones situacionales encaminadas a desvelar las omisiones, contradicciones y la mala fe generada desde posiciones concretas, como las ya descritas más arriba.

Hablamos de la construcción y constitución de una epistemografía (un mapeo epistemológico) de la nueva educación, con la que se pueda dar cuenta y apropiar aquellos saberes que han sido históricamente marginados, y asumiendo además un espíritu de delicadeza, ese que conduce a estar “con las cosas”, en lugar de situarnos por “encima de ellas” según como lo ha dictado el espíritu científico-técnico de la modernidad.

Arribaríamos así al concepto de lo residual, concepto propuesto por Raymond Williams, en el cual hace alusión a esa capacidad de elementos movilizados de culturas emancipadoras que conviven con lo dominante, o mejor, que no han sido eliminadas por la cultura dominante dado que puede instaurarse como un proyecto de política educativa alterna, y que otra cosa es sino una política alterna a la industrialización una educación para el desarrollo, una educación para las crisis: proyectos políticos de educación alternativos a los que deberíamos aspirar.

Si pensamos entonces la re-construcción de esquemas culturales otros, a partir de re-apropiar aquellos elementos residuales que nos van quedando, y con ellos a su vez poder comenzar a confeccionar los mapas nocturnos propuestos en algún lugar por Jesús Martín Barbero, estaríamos asistiendo desde ya a la elaboración de esas cartografías de las crisis capaces de analizar los problemas sociales y las culturas en su condición necesaria de procesos e hibridaciones que desde lo propiamente educativo tendrían que ser desvelados automáticamente.



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

En la actual Sociedad de la Comunicación (de la comunidad de comunicación que se ha estado formando y conformando en esta última década), es importante para cualquier profesional el saber acceder, analizar, evaluar y utilizar el conocimiento adecuadamente, pero resulta todavía mucho más fundamental para los profesionales de la educación. Para que esto sea factible son necesarias una serie de habilidades y competencias relacionadas con la gestión, la evaluación, la comunicación, el uso y la difusión de la información, es decir, procesos de innovación que sean adaptativos a las realidades con las que interactuamos, es decir, en la configuración de una nueva sociedad denominada del Conocimiento y del Aprendizaje.

En este contexto se enmarca el papel de las multialfabetizaciones, relacionadas con el ciclo global del conocimiento en todas sus formas y formatos, basado en la generación, gestión, procesamiento, evaluación, recuperación y difusión de estos, con los contextos de trabajo centrados en el aprendizaje a lo largo de la vida a través de las competencias pertinentes adquiridas (Pinto, Sales, 2008). Por otra parte, la Comisión Internacional para la Educación del siglo XXI de la UNESCO (1996) centró los objetivos para la educación en estos cuatro aspectos:

- aprender a ser, para actuar con autonomía, juicio y responsabilidad personal;
- aprender a saber, conocer, compaginando una cultura amplia con la posibilidad de estudiar a fondo algunas materias, incluyendo aprender a aprender para poder seguir este proceso a lo largo de toda la vida;
- aprender a hacer, para saber afrontar las diversas situaciones que se presenten;



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

- aprender a convivir y trabajar juntos, conociendo y comprendiendo mejor a los demás, al mundo y sus interrelaciones.

En este contexto, el aprendizaje por competencias contempla una educación integral de la persona, pues aborda tanto los conocimientos teóricos como las habilidades o conocimientos prácticos o aplicativos, así como las actitudes o compromisos personales, que van del "saber" y "saber hacer" al "saber ser o estar", que quedan recogidas en las siguientes competencias (Morin, 1999):

- Tener en cuenta las limitaciones del conocimiento humano.
- Adquirir un conocimiento global y contextualizado de los contenidos.
- Conocer las características de la condición humana.
- Saber vivir en un mundo globalizado, interrelacionado, cambiante.
- Aprender a afrontar las incertidumbres y la resolución de problemas.
- Ser comprensivo con los demás seres humanos, en una sociedad globalizada y multicultural.
- Disponer de una formación ética, que deberá obtenerse mediante un ejercicio constante de reflexión y práctica democrática.

Por otra parte, el aprendizaje por competencias implica el desarrollo de capacidades y habilidades, tanto para adquirir conocimiento como para saber usarlo en contextos diferentes lo cual exige actitudes (ser), conocimientos (saber), habilidades instrumentales (hacer), y habilidades meta cognitivas (aprender), todo ello considerando el desempeño dentro de un contexto de vida y trabajo en común.

En este escenario, resultan de suprema importancia las fuentes de adquisición de estas competencias para el que está “aprendiendo”, ya que las recoge como prioritarias en los procesos de aprendizaje y mejora. Por tanto, los profesionales



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

de la educación debemos también prepararnos para enfrentar los nuevos retos e integrarnos en los programas de alfabetización del conocimiento, de los cuales por supuesto deberemos ineludiblemente formar parte activa.

En los últimos tiempos se ha desplazado el interés educativo enfocándose a las capacidades personales, desarrolladas generalmente en contextos todavía escolarizados, hacia las personas alfabetizadas, que se sitúan en un contexto personal, social y dinámico; y como lo afirma Bruce (1996), las claves para el éxito en la implementación de programas de alfabetización del conocimiento radica en un cambio cultural y de valores educacionales de las personas y de las instituciones, en la definición de políticas y normas, en el desarrollo de una adecuada formación de educadores, profesionales, etc., en la colaboración de todos los implicados, en el desarrollo de recursos para el aprendizaje, etc., en fin, en la aproximación hacia una educación para la crisis.

Tercera Alegoría: ¿Será posible una innovación educativa para la crisis?

Una innovación educativa para la crisis requiere precisamente innovar estrategias de Enseñanza-Aprendizaje en donde la metodología no se reduzca a la implementación de técnicas de enseñanza apoyadas por el uso de materiales audiovisuales para conducir a los alumnos a la progresiva adquisición de hábitos, técnicas y conocimientos adecuados a su formación, ya que debemos considerar que el planteamiento metodológico debe ser algo mucho más complejo que una simple derivación técnica de una determinada teoría educativa o de aprendizaje al interior del salón de clase.

Existen algunos investigadores de la Comunicación Educativa, como Mercedes Charles Creel, quienes han reflexionado sobre las prácticas comunicativas que



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

intervienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje centrados en el ámbito natural en que se realiza el aprendizaje: el salón de clase. El salón de clase se sabe, constituye un pequeño universo con un cierto grado de autonomía, en relación con las determinaciones sociales e institucionales establecidas, pero además es un espacio abierto donde las prácticas y los procesos de interacción que se llevan a cabo ponen en juego las condiciones específicas de maestros y alumnos como sujetos sociales y como miembros de una comunidad educativa: se hacen evidentes la formación profesional, la trayectoria académica, las historias personales y sociales de los actores, sus recursos materiales e intelectuales, y sus expectativas.

El aula constituye un espacio social donde se realiza una gran cantidad de prácticas en las que se materializan y toman forma los fines de la institución, los planes de estudio, la concepción del conocimiento y la organización misma del trabajo. Es en éste universo en donde se desarrolla la idea de una metodología del diseño de estrategias de enseñanza-aprendizaje de una educación para la crisis, como un modelo alternativo con la posibilidad de materializarse en los diferentes niveles de educación y para materias con diferentes perfiles: las teóricas, las metodológicas, las contextuales y las técnicas.

Metodología apenas incipiente para el Diseño de Estrategias Educomunicativas para la crisis

Primer punto: Caracterización sistémica de la institución educativa para garantizar la congruencia del conjunto de acciones finales que habrán de desarrollarse en el salón de clase.

a) Conformación del sistema histórico



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

- Contextualizar históricamente el surgimiento de la institución educativa.
- Identificar las características de la Política Educativa en el contexto en que surge la institución, los motivos por los cuales surge la institución, y las necesidades que originalmente se pretendían satisfacer.
- Reconocer el modelo cultural en que está basado el nacimiento de la institución educativa.

b) Conformación del sistema cultural

- Identificar el conjunto de interpretaciones sobre el entorno (ideas y objetos materiales) que la institución educativa proporciona a los miembros de la comunidad, el conjunto de valores, creencias, actitudes y modelos que permitan interpretar los ambientes y lo que ocurre en ellos.

c) Conformación del sistema social

- Identificar a la institución como un subsistema del sistema social, los fines de la institución y los elementos que la mantienen en congruencia con el Estado.
- Señalar la relación que existe entre el plan curricular y la producción y reproducción de satisfactores materiales e inmateriales.

d) Conformación del sistema comunicativo

- Identificar a los actores, instrumentos, expresiones y representaciones dentro de la institución educativa y concretamente en el salón de clase (Modelo Dialéctico de la educación).

Segundo punto: Conformación de la estrategia de enseñanza-aprendizaje a partir de la identificación de los 4 ejes. En esta propuesta se parte del principio de que la enseñanza y el aprendizaje constituyen un principio que transcurre de manera estructurada donde existe continuidad, secuencia e integración en cada una de las partes que la conforman.



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

Eje Teórico. Para la conformación de la estrategia es necesario el sustento teórico-pedagógico, por lo tanto, se recomienda revisar los fundamentos de las teorías pedagógicas y de aprendizaje; a este elemento de carácter obligatorio se le denomina Eje Pedagógico. Este eje se constituye a partir de la selección de una teoría "eje" y cuatro teorías de "apoyo".

Eje de la Carga Horaria. En este eje se ubica la carga horaria que el programa oficial de la asignatura del plan de estudios de la carrera para la cual se está diseñando la estrategia, recomienda para cada una de las unidades.

Eje de la Evaluación. La evaluación como un elemento que desempeña un papel preponderante a lo largo del proceso educativo, puesto que permite conocer el desarrollo de todos los elementos intervinientes en tal proceso. El eje de la evaluación considera las tres fases en que se clasifica la Evaluación durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- La Evaluación Diagnóstica, toma en cuenta las condiciones afectivas, intelectuales y psicomotrices de los miembros del grupo al inicio del curso.
- La Evaluación Formativa, observa el proceso de desarrollo de aprendizaje de los miembros del grupo en el logro de los objetivos programáticos.
- La Evaluación Sumativa, tiene un carácter numérico y se da al final del proceso educativo y tiene el rasgo institucional.
-

Tercer punto: Elaboración de material verboaudiovisual educomunicativo para la materia.

Educación para la crisis: El ángel para un final de la dulce compañía

Hoy, quizá más que nunca antes, es necesaria una actitud propositiva para el desempeño ético de la labor educativa, se debe proponer una Educación para la



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

Crisis, pero en sentido contrario al que comúnmente se hable de crisis de la educación, pensando en que desde la Escuela se debe educar para afrontar los diversos problemas sociales, económicos, éticos, familiares, juveniles, y ambientales relacionados con esas generaciones de las crisis.

Salazar Bondy era un convencido de que la crisis de la educación es consecuencia de la crisis social, ello sigue siendo así ni como negarlo; pero si se propone una lectura diferente, hoy se tendría que asumir que la escuela debe educar para afrontar y superar las diferentes crisis que afectan a la sociedad, en ello radica el verdadero sentido de lo que más arriba se dijo acerca de las competencias, habilidades, los saberes.

Solamente así el modelo educativo dominante (y asimilado por prácticamente todas las instituciones educativas tanto públicas como privadas de la actualidad), no estará encaminado al ámbito de la inserción laboral, sino principalmente a ese compromiso social con el que se debe cumplir en el rol de estar involucrados con el aspecto educativo a cualquier nivel, más aun si uno se dedica a la enseñanza de los primeros años de vida.

La dulce compañía es el ángel del que debemos abreviar y acompañarnos en el camino educacional, y con él ir dibujando los mapas nocturnos de lo educativo, las epistemografías pertinentes que den cuenta y aporten soluciones y salidas a las crisis que endémicamente padecemos en desde la educación, la comunicación de los saberes, y la responsabilidad social que nos da la razón de ser.



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

REFERENCIAS

Bruce, C. (1996). Information Literacy: How do University Educators Understand the Phenomenon?. En: D. Booker (ed.): Learning for Life Information Literacy and the Autonomous Learner (78-86). Adelaide: University of SoutAustralia.

Morin, E. (1999). Les sept savoirs nécessaires à l'éducation du future. Paris: UNESCO/Ed. Idile Jacob.

OCLC. (2005). Perceptions of Libraries and Information Resources. OCLC.

Pinto, M. (en prensa). Design of the IL-HUMASS Survey on Information Literacy in Higher Education: a self-assessmen approach. Journal of Information Science.

Pinto, M. y Sales, D. (2008). INFOLITRANS: a model for the development of information competence for translators. Journal of Documentation, 64, 3, 413-437.

Snavey, L. (2001). Information Literacy Standards for Higher Education: An International Perspective 67th IFLA Council and General Conference August, 2001.

UNESCO: Education the necessary utopia (the Delors Report). Disponible en: <http://unesco.org/delors/utopia.htm>.

